

**ASALTO Y DESMANTELAMIENTO DEL SISTEMA PÚBLICO DE SALUD (II)**

**Relatos y retratos de una Sociedad desamparada**

1.- Legítima defensa

2.- MARÍA está enferma

3.- Don ATAULFO

4.- ARANTZA “LaMALA”

5.- PEPE “O ROXO”

**Relatos y retratos de una Sociedad desamparada**

**1.- *Legítima defensa***

Es el nombre de la película estadounidense, 1997, dirigida por FRANCIS FORD COPPOLA, basada en la novela *The Rainmaker* de JOHN GRISHAM de 1995, pasada el 22,09.14 en la cadena española de televisión la Sexta/3.

En síntesis el argumento es como sigue. DONNY RAY, de 22 años, enfermo de leucemia (leucemia mielocítica aguda, LMA) muere varios meses después de que la entidad aseguradora con la que tenía suscrita una póliza de asistencia sanitaria le había denegado la opción de un trasplante de médula, con el cual los médicos habían pronosticado que tenía un 90% de posibilidades de curación, posibilidades que además se ven facilitadas dado que DONNY RAY cuenta con su hermano gemelo, el donante adecuado. Ante la negativa de la aseguradora a darle tratamiento, son los amigos del enfermo quienes logran reunir el dinero para la primera sesión de quimioterapia, cuatro mil dólares. A pesar de que tal quimioterapia fue satisfactoria, al cabo de cinco meses la enfermedad reapareció con toda su fuerza, como era esperable y también muy probable que muriese en menos de un año si no se llevaba a cabo el trasplante de médula.

RUDY acaba de aprobar su examen del Colegio de Abogados y nunca ha defendido ningún caso ante un juez y un jurado. Con una *visión romántica* de la profesión junto a la fuerza que le da la necesidad de sobrevivir en un mundo de víboras, se encuentra frente a un grupo de abogados expertos con una gran trayectoria, encabezados por LEO F. DRUMMOND, que con sus “muchachos” utiliza tácticas poco honestas para ganar los casos.

Fallecido el paciente, RUDY representa a una anciana madre “cuyo hijo fue asesinado por una compañía... aseguradora”; “el muchacho necesitaba una operación, pero la compañía le negó indebidamente el tratamiento. Murió hace tres meses de leucemia”. Se evidencia también el juego de los *ofrecimientos económicos miserables*, y además ya fuera de plazo. El paciente “no necesita el dinero”; “lo que necesitaba era un trasplante de médula el año pasado. Ahora es demasiado tarde”.

El juez designado inicialmente para el caso sufre un ataque de corazón fatal en su piscina, y es sustituido por otro, menos “conservador”. El nuevo juez, un antiguo defensor de los derechos civiles, deniega la petición de la aseguradora de sobreseer el caso. No obstante la victoria legal es un resultado que en la práctica es frustrante. A pesar de ganar el asunto no pueden cobrar la indemnización reclamada, puesto que rápidamente la compañía se declara en bancarrota. Totalmente desilusionado RUDY decide abandonar su oficio después de haber trabajado en un único caso.

**NOTAS.-** La película pone en evidencia las tácticas sucias a las que recurren los lacayos que trabajan para las aseguradoras. El protocolo siempre es el mismo. La “estrategia” es de una maldad muy elaborada. Nauseabunda. Ante una reclamación se asigna al “Inspector de Reclamaciones” del “Departamento de Reclamaciones”. A partir de ese momento el cliente recibe cartas y más cartas, cuyos contenidos buscan desanimarlo y que finalmente abandone.

“... llega la reclamación y se asigna a un administrativo, un simple oficinista mal pagado. El personal de reclamaciones es el peor formado y menos remunerado. Ocurre en todas las compañías de seguros. *El sector fascinante es el de inversiones*, no el de reclamación ni contratación. El administrativo en cuestión manda una carta de denegación al asegurado... A continuación el encargado de la reclamación solicita informes médicos de los últimos cinco años. Se estudian dichos informes. El asegurado recibe otra carta del departamento de reclamaciones, en la que se le informa que su reclamación ha sido denegada, a la

espera de otras investigaciones. Ahí es donde se pone interesante. El encargado de reclamaciones manda la ficha al departamento de contratación, y el departamento de contratación manda una circular al departamento de reclamaciones, donde se dice algo así como ‘no paguen esta reclamación hasta que tengan noticias nuestras’. Se intercambian numerosas cartas y circulares entre contratación y reclamación, aumenta el papeleo, aparecen discrepancias, se discuten cláusulas, subcláusulas de la póliza, y se entabla una guerra entre ambos departamentos. Todas esas personas trabajan en la misma compañía y en el mismo edificio, pero raramente se conocen. Tampoco tienen conocimiento de lo que el otro departamento hace. Esto es perfectamente deliberado. Entre tanto el cliente va recibiendo cartas en su casa, algunas del departamento de reclamaciones y otras de contratación. **La mayoría de la gente se da por vencida y eso, evidentemente, es lo que se proponen**, Aproximadamente uno de cada veinticinco consulta a un abogado”. “La  saturación de documentos es una táctica predilecta de las compañías de seguros y sus abogados”.

Con el libro se conocen mejor ciertos detalles que evidentemente no es posible recoger en la película, por eso conviene leerlo, y que ayudan a “entender” mejor el “mundo asegurador” y como los gusanos que les sirven son sumamente fríos, despiadados e implacables. Aún partiendo de la ficción la obra se aproxima a la realidad a veces con gran exactitud. La narración es sumamente ilustrativa y más aún ante la progresión de los seguros privados de salud en nuestro país. Según algunas informaciones está experimentando un ascenso más que notable. Es pues muy instructiva ante un futuro amenazante, cuando grupos económicos están presionando para que el sistema público español se vaya desmontando para ser sustituido por la gestión privada

Son interesantes ciertos párrafos como los que siguen. “Al repasar los casos y documentos... no ha dejado de asombrarme el extremo al que han llegado **las opulentas compañías de seguros para estafar a personas indefensas**. Ni un solo dólar es demasiado insignificante para sus arcas. Ninguna estrategia excesivamente compleja. También me ha sorprendido el pequeño número de asegurados que presentan denuncias. La mayoría no consulta ni siquiera a un abogado. Les muestran una retahíla de cláusulas y apéndices, y **los convence de que sólo creían estar asegurados**. Cierta estudio señala que **no llegan al cinco por ciento las denegaciones de mala fe que llega a ver a algún abogado**. Las personas que contratan dichas pólizas no son gente educada. La mera idea de comparecer en un juzgado y declarar ante el juez y un jurado basta para que no hablen”.

“Anoche leí todos los documentos. Es un típico fraude de seguro a plazos... Los negros lo llaman *seguro callejero*. Son pólizas baratas vendidas puerta a puerta, a personas de pocos ingresos. El agente que ha vendido la póliza suele pasar todas las semanas para cobrar la cuota... Sus presas son personas de escasa educación y cuando hacen alguna reclamación basada en dichas pólizas, **las compañías las deniegan sistemáticamente**. Son sumamente imaginativos a la hora de buscar razones para no pagar!... Lo emocionante de dirigir una compañía de seguros no es definitivamente el negocio mundano de venta de pólizas y satisfacción de reclamaciones. Consiste en invertir el dinero de las primas”.

En el *Manual de Reclamaciones* de la compañía la norma la marca es la escabrosa “sección U” reflejo de la “gramática parda” común al mundo asegurador para enfrentarse a las situaciones que les resultan “complicadas” y eludir sus responsabilidades. Así en su **párrafo 3** deja claro que “los inspectores deben denegar todas las reclamaciones sin excepción”. Son las “normas internas” de actuación, para “marear la reclamación”. **Juegan con la alta probabilidad de que no consulte con un abogado**. Como fue siempre el negocio del seguro está en cobrar por no hacer nada (o, y semánticamente más grave, cobrar y no hacer nada). Estos aprovechados, auténticas sanguijuelas, se embolsan el dinero, y al mismo tiempo gastan grandes cantidades en marketing y abogados. Llegado el momento de tener que cumplir con su obligación es entonces cuando ponen todo tipo de obstáculos. Acosan sin ningún tipo de consideración, aún en la lucha agónica del enfermo.

“El párrafo quinto le ordena al encargado que mande todas las reclamaciones con un valor potencial superior a cinco mil dólares a contratación, con una **carta de denegación al asegurado**, evidentemente pendiente de revisión por parte contratación.... En el párrafo décimo primero aparece un verdadero glosario de **códigos secretos**, que se supone que los encargados de reclamaciones deben utilizar en la ficha, para indicar las reacciones importantes de los asegurados. Es evidente que el sistema está diseñado para jugar a suertes. Si el abogado amenaza con abogados y pleitos, un supervisor inspecciona inmediatamente la ficha. Si el asegurado no persona, la denegación persiste”.

En el curso de la vista, preguntado un testigo sobre ¿Qué ocurría cuando recibían una carta de un abogado? contesta: “la situación cambia radicalmente. Si la reclamación era legítima e inferior a los cinco mil dólares, la pagábamos inmediatamente y enviábamos una carta pidiendo disculpas. Se alegaba un error administrativo, ya sabe a que clase de cartas me refiero. O a veces lo atribuían a un error informático... Si la reclamación superaba los cinco mil dólares, la ficha abandonaba mis manos y pasaba a las del supervisor. Creo que casi siempre pagaban. Si el abogado había presentado ya una demanda o estaba a punto de hacerlo, la compañía negociaba un acuerdo de confidencialidad”.

**2.- MARÍA está enferma.** Ha de ir al médico. Es viuda, Tiene dos hijos, de 5 y de 9 años. Vive en La Coruña. Hace quince meses que su esposo pereció en un *accidente laboral*, aunque el patrón con sus “amigos”, junto con la Mutua, y unos abogados, muy “buenos” lograron que la autoridad lo viese de otra manera.

Ella no sabe. Siempre piensa que la gente es buena. Tiene poca escuela. Empezó a trabajar “en las casas” con quince años. A veces oye que “la justicia ya no es para las gentes del pueblo”. “Ahora sólo es cosa de ricos”. En cualquier caso no quiere meterse en más líos. “Dios lo ha querido así”.

MARÍA no tiene malicia... Tanta confianza había depositado en aquel hombre de mirada triste, que a su último hijo a punto estuvo de ponerle el mismo nombre. Y se lo imaginaba corriendo por el pasillo. Cuando estaba en cinta, le decía a su marido “igual nuestro niño también llega a político... ¿no te parece Jacinto? Seguro que será una persona importante...”.

MARÍA está angustiada. No sólo “por lo que pueda tener” sino también porque su “seguro de salud” es de-los-baratos. A veces hace unas horas, *cuando salen*. El dinero de la pensión llega a poco. Le han dicho que “hay pruebas que te tienes que pagar”. Recuerda lo que cuenta la gente mayor, que hace muchos años cuando enfermabas algunos tenían que vender lo que podían, fincas, casas... como mínimo una vaca... y era frecuente que otros fuesen a la casa de empeño para hacer frente momentáneamente a la situación.

Ya no es como antes, cuando ibas al Hospital público, a la “resi”, como dice su madre; “te hacían de todo”, “y no había que pagar nada”. “Ahora te tratan según pagas”. “Incluso hay gente que tiene que vender la casa por culpa de los gastos médicos”.

Su vecino PEPE *o roxo* o PEPE *o tolo* como le dicen otros, no para de reprocharle: “ves, lo que pesa por votar a esos...”; “al final nos han jodido las pensiones... y ahora cuando vas al médico si no tienes dinero te dejan tirado”.

A MARÍA le suena lo del “TAC”, la “Resonancia” Escucha la radio, esos programas donde hablan *tan bien* los “doctores” y enseñan cosas... y todo eso que llaman “educación para la salud”.

MARÍA sin embargo, aun en su inquietud, tiene un plan. Y mucha *fe* en la Iglesia y en Don Jesús, el de CÁRITAS. Un ¡santo! Se preocupa mucho por la gente y siempre encuentra soluciones... para los pobres...

Unos médicos de la ciudad, ellas y ellos, ha tenido una generosa iniciativa. Instalar un *consultorio gratuito* para los-de-pocos-recursos o los-sin-recursos, y otros tantos a los que el gobierno les ha retirado la asistencia sanitaria. La idea ha tenido éxito. Estos galenos tan entregados al prójimo, sin duda, sin duda bien intencionados, no obstante al mismo tiempo parece que apuntalan un retroceso, ocupando el lugar de la Justicia Social.

Entre estos *buenos chicos*, destacan algunos antiguos alumnos de curas y monjas, de diversas congregaciones, “Ni se te ocurra mezclarte con esos *gooooofos* y *puuutas* que van al instituto...que para eso pagamos, para que os den una educación *como Dios manda*” le decía a alguno sus padres. Entre ellos están los que recuerdan todavía aquellos “gua-te-ques” en los años 60, bailando al ritmo marcado por *Sor Ye-Yé*.

### 3.- Don ATAULFO. Algo que le puede suceder a usted ... algún día

Don ATAULFO ha cumplido 90 años. Su estado de salud es admirable, tanto física como psíquicamente. Todavía continúa trabajando como médico, manteniendo una clientela ganada a base de años de esfuerzo y seriedad, que le sigue siendo fiel dada la confianza que inspira y el calor humano que desprende en su relación con los enfermos.

Su dilatada vida le ha permitido incluso hacer incursiones en la política como parlamentario, aunque de esto hace mucho tiempo. Lamenta que las cosas ahora no son como antes. Piensa que *su partido*, en el que militó durante años, en realidad ha desaparecido, habiendo sido fagocitado por “otros” que manteniendo una apariencia ideológica han confundido a los electores, tanto que les siguen votando.... Los años no transcurren en balde, pasan factura de una forma o de otra. Lo dijo aquel dirigente comunista, hoy desaparecido, “ser viejo es jodido” en una entrevista en *El País* en 2006.

El caso es que a Don ATAULFO últimamente se notaba cansado... y, en suma, era preciso que le realizasen una intervención quirúrgica. Pero, pero... tenía razón el líder comunista... aunque a Don ATAULFO le cueste admitirlo. Le han dicho en los Servicios Públicos de Salud de la comunidad en la que vive que dada su edad no lo operan...que en su caso “no cumple los criterios”. La contestación que le dieron para no operarlo es que “si pasa de 80 y no viene andando por su pie, no lo manden para aquí».

Don ATAULFO afortunadamente tiene sus contactos... y “ahorrillos”... Tomando una decisión inmediata y sin titubeos, se operó “en la privada”. El resultado fue un éxito. Ya recuperado, sigue en la brecha. Ha retomado su rutina, siempre activo y dispuesto. Don ATAULFO, tiene años, ciertamente, pero no es “viejo”. Uno es sólo viejo cuando pierde el interés por cuanto le rodea.

Después del “trance” prosigue desarrollando sus capacidades. Como buen conversador que es, con una dicción perfecta, acude a alguna tertulia radiofónica, continúa escribiendo en el diario local y recientemente dio a conocer su último libro publicado, uno entre varios. Sale a la calle todos los días, conservando su autonomía motora con paso firme y decidido. Con frecuencia se detiene para hablar con amigos y conocidos; unos le preguntan cómo está... aunque en realidad no haría falta ante lo evidente, tanto que muchos otros le dicen “Don ATAULFO le veo estupendamente”... De todos modos a él gusta contarles. Y les cuenta...

Hace unos días se encontró con MARIA del PINO, MARIPI o PINITO, como llamaban de niña a la hija de un antiguo amigo, ya desaparecido, como tantos otros. A menudo se lamenta profundamente: “ya no queda nadie de mi promoción”. Dada la confianza que les unía, Don ATAULFO no escatimó detalles de su operación, sin olvidarse de recalcar *lo mal que le habían tratado* “en la Seguridad Social”. PINITO no dejaba de mirarlo, sin querer perder un detalle de lo que Don ATAULFO decía. Cuando Don ATAULFO terminó de hablar, PINITO le preguntó ¿entonces te dejaban morir? Don ATAULFO soltó escueto y amargo “pues si”. El golpe moral todavía es mayor teniendo en cuenta que Don ATAULFO siempre concibió la medicina como un “sacerdocio”. Una entrega a los demás y que los médicos están para salvar vidas.

Don ATAULFO es un gran lector. Durante el proceso de su enfermedad vino a su cabeza aquel pasaje de *La Rebelión en la Granja*, cuando BOXER, el caballo que había trabajado toda la vida de sol a sol, ya viejo y enfermo es vendido; lo vienen a buscar en un coche para descuartizarlo en el matadero. Pensando en su verdugos, por su adentros D. ATAULFO rumiaba y rumiaba: “estos cerdos quieren ahora hacer lo mismo conmigo”.

En su fuero interno PINITO tenía ya preparada la respuesta... PINITO siempre fue un poco “atravesada”... y aunque ya no cumplirá los 50, mantiene el entusiasmo y sigue creyendo en la *revolución social*. Junto a otras muchas cosas, PINITO, que estudió Filosofía, piensa que cualquier momento es bueno para aprender, incluso en el último trance del ser humano, en los instantes que preceden al *más allá*... como le pasó al “buen” ladrón crucificado al lado del “salvador”. Y es que ese malhechor asimilando la *doctrina evangélica* con suma rapidez se arrepintió, permitiéndole subir al cielo directamente, sin ningún tipo de purgatorio previo, pues su compañero de calvario, ya hermano en la fé cristiana, le aseguró que “esta noche estarás en mi reino”. También PINITO dice que a pesar de que al mismo ladrón no pocos se han empeñado en colocarlo a la derecha del “nazareno”, no obstante en cualquier caso, y a medida que avanza la historia, *las masas están convencidas que Jesucristo con toda seguridad era de izquierdas*.

Hubiera sido poco prudente y amable por parte de PINITO en ese momento mostrarle a un hombre de tanta edad la crudeza de lo que le había pasado, al margen de que sin duda a Don ATAULFO la “procesión” le iba por dentro; con seguridad se les estaban tambaleando creencias que siempre tuvo fuertemente arraigadas... la confianza en el ser humano, la consideración hacia los enfermos de su colectivo profesional, su convicciones políticas...

PINITO no le podía faltar al respeto, más todavía cuando había sido, seguía siendo, un buen amigo de la familia. PINITO se despidió de Don ATAULFO. Caminando ya calle abajo, en su cabeza martilleaba lo que se había guardado... “pero ATAULFO, *es que eso es lo que has votado, eso es lo que has votado, eso es lo que has votado...*”.

**Nota para la reflexión.**- El relato anterior fue publicado en [www.peritajemedicoforense.com](http://www.peritajemedicoforense.com) el 29 /octubre/ 2014 (Muerte de Ancianos por Denegación de Asistencia Médica. ¿Comete la Sanidad Pública Homicidios por Omisión? Don ATAULFO. Una relato basado en algo que le puede suceder a usted algún). En su esencia responde a un hecho real, dado a conocer el 23 y 24 octubre /2014 por la prensa local de una pequeña capital de provincia de nuestro país (latitud / longitud 43°00'00"N / 07°34'00"W). Casi con toda seguridad, o con toda seguridad, no es un caso aislado, lo que se apoya en la propia contestación de la administración sanitaria cuando confirma la versión del paciente y al mismo tiempo dice que rechazo operarlo porque “no cumplía los criterios”.

No todos tienen los medios y la fortuna de Don ATAULFO. Para poder seguir viviendo ha tenido que gastarse nada menos que 30.000 € (treinta mil). Y “si eres pobre te jodes” vamos “que te mueres”. Para el caso de ahora en concreto, no pocos se estarán igualmente cuestionando si desde el Sistema Público de Salud se están propiciando muertes de personas enfermas. Muertes por omisión, comisión por omisión (que los *especialistas en derecho* han de encuadrar su calificación jurídica adecuada) cuando no se toman las medidas para proteger la vida de los pacientes sin discriminación, incluyendo su edad. Siendo así se trataría casos de “muertes anunciadas” al no adoptar las medidas terapéuticas adecuadas. Las consecuencias del “no hacer”, dimensión ética a un lado, han de analizarse penalmente en su causa-efecto, cuando a la vez se prueba que no se ha actuado con la diligencia debida.

Por otra parte viene a la memoria aquello que se decían en otros tiempos, que alguno lo habrá oído a sus abuelos... “hay que ahorrar para cuando tengamos una enfermedad”. Cuando la vivienda, la educación universitaria, la imposibilidad de conseguir un empleo, el acceso a la Justicia, a la Sanidad, y a tantas mas cosas se ha vuelto inaccesible para una amplia capa social, hay que preguntarse ¿pero en manos de quien estamos? Se dijo el otro día: este es un- país-cangrejo... Inquietante ¿verdad?

(Don ATAULFO falleció en febrero/2019, tranquilamente en su casa, rodeado de su familia, con una calidad de vida buena hasta muy poco antes de su muerte. Era querido y respetado por muchos. DEP).

4.- ARANTZA “LaMALA”. Natural de *Ochagavía* (Navarra) ARANTZA, apenas cumplidos 12 años, se desplazó con su familia a *San Sebastián*. En *Bilbao*, ya con 18, prosiguió sus estudios. Tuvo suerte, bastante más que otros. Pudo enriquecerse como persona. Conoció también el *mundo oscuro*. Sabe lo que es “morder el polvo. Diferentes experiencias forjaron su rebeldía. Todos los años procura ir a su pueblo, al menos unos días. Desde hace dos años vive en *Santiago de Compostela*, con su hijo, IÑAKI de 9 años. Antes trabajaba en Santander. Tras separarse, hace tres años, solicitó cambio de destino. Mejor lejos.

IÑAKI hace pocos meses sufrió un *golpe en la cabeza*, perdiendo unos segundos el conocimiento. En la asistencia inicial le dijeron “en principio” sin mayor importancia. “Observación, aunque parece sólo un chichón” pronosticaron los doctores. A IÑAKI le gusta mucho el fútbol, pero “de momento que no juegue, por precaución” aconsejaron los facultativos. La maestra habló con la madre de IÑAKI. “El niño no está bien”, “no está como antes”, “se despista mucho en la clase”; “el niño es muy bueno, pero últimamente parece más irritable, como si le cambiara el carácter”.

El especialista, buena gente, le expresó con claridad que “todavía no sabemos con exactitud lo que tiene IÑAKI”; “no es diagnóstico fácil”; “cierto que estos cuadros en ocasiones precisan un margen, ya sabe, el *Dr. Tiempo* que puede hacer maravillas”; “inicialmente se hizo una TAC, que no reveló alteraciones”; “no obstante, de cualquier forma, para aclarar los síntomas se necesitan otras pruebas, *de más resolución*”, “no conviene que IÑAKI corra riesgos innecesarios”. Y añadió, “pero el seguro no autoriza más exámenes a pesar de que les expliqué lo delicado del caso, recalcando que se trata de un niño”; “con las compañías ya se sabe, siempre poniendo inconvenientes”. El mismo especialista, sin decirlo a la madre, se da cuenta, más dada la edad del paciente, de que en absoluto se podían descartar otros procesos, aún remotamente, que estuvieran latentes, en silencio, y que el traumatismo sólo haya sido un desencadenante.

ARANTZA se molesta cuando madres de compañeros de su hijo últimamente compadecen al suyo con eso de “pobriño, pobriño”. Piensa “muchos de los de aquí parecen resignados” impresión acentuada desde que JACINTA (recordando a CASTELAO) dijo «nos *mean por encima* y *tenemos* que *decir que llueve*». JACINTA de SOUSA es profesora de historia. Es su vecina del primero, también compañera de gimnasio. JACINTA es “particular”, muy sincera, un poco pasional, una mente “bien amueblada” lúcida, soñadora. JACINTA es fundadora de la “Asociación de Mujeres Encendidas” a la que ARANTZA no tardó en unirse. En su espontaneidad y al poco de conocerse le espetó “los vascos no quieren ser españoles porque tampoco quieren que los traten como a los gallegos”... “los de aquí sufrimos la *asimetría este-oeste* de la península ibérica”, recalcando “en toda la península ibérica”... “pero de eso no habla la prensa cortesana, sumisa, tóxica...”. No es que JACINTA la tenga cogida con toda la prensa, pero quiere un “producto de calidad”. Desde hace años en una ferviente entusiasta de *Le Monde Diplomatique*. ARANTZA ya se acostumbró al verbo caustico de JACINTA, a que le asalte, a ella y a otros, con “perlas” que no dejaban de sorprender...“en tanto que Cataluña se levanta Lisboa espera”. “¿Acaso es malo preguntar?”. ARANTZA la ve con simpatía, mas le advierte “JACINTA, JACINTA, dulcifica el lenguaje; tal como están las cosas un día te enchiqueran; que para que te metan en el *talego* hay funambulistas de pluma muy ligera”...“y los políticos, ya sabes...te echan la arena sobre su estiércol, al final todo mierda”. Pero JACINTA no se arredra y eleva el tono: “hay que soltarse y si es necesario seamos irreverentes”.

ARANTZA es mujer resuelta, de mucho carácter y coraje para enfrentarse a las realidades de la vida, “a lo que sea”. Desde lo de su hijo se documentó en varias fuentes, que coinciden en que lo golpes en la cabeza no son buenos; a veces dan sorpresas desagradables, “complicaciones”... “convulsiones”, “trastorno axonal difuso”...“hidrocefalia normopresiva”. Ante el potencial lesivo de un traumatismo de cráneo ha tomado nota. Sabe leer. Si bien no es médica, tampoco es tonta.

ARANTZA telefoneó al seguro médico. No le resuelven nada. Mucho hilo musical. Mucho. Y luego “que ahora le paso”, “hoy no está”, “llame mañana que ésto lo lleva el Sr. BENITEZ”. La tienen aburrída. Nadie le da soluciones. No ha tenido más remedio que desplazarse a la entidad. Quería ver al responsable, “inspector” “o como se llame” del “seguro médico”. Le dijeron “hoy imposible. El Sr. BENÍTEZ está muy ocupado y siempre tiene mucho trabajo”.

“Pues no me marchó de aquí hasta que hable con él” dijo ARANTZA. Al poco rato aparece un “segurita”, un “cachas” con porra, de esos que abundan en tantos lugares de atención al público. Intenta amilanarla haciendo el gesto de tomarla por el codo. ARANTZA ni se inmuta ni lo mira, mas le advierte “neneee... no toqueees”...“ni se te ocurra ponerme la mano encima”. Calibrando la situación el-de-la-porra se escabulló.

ARANTZA se quedó. Después de dos horas largas la recibe un tipo con “bigotillo”, BENÍTEZ, unos 45 años, “bien nutrido”, aspecto seboso, “pringoso” (de esos que rezuman colesterol y ácido úrico) y otros signos de la “buena vida”. “Siéntese, por favor”. “¿Dígame señora, cuál es su problema? ARANTZA habló. Luego BENÍTEZ le “entró” sin rodeos. “Señora, en el caso de su hijo, el seguro tiene limitaciones para su asistencia, según nuestro departamento jurídico”. “Y no puedo hacer nada”. “La compañía ha de mirar sus intereses”...“La modernidad en que vivimos es una sociedad de riesgo”...“Hay que ser previsor y pensar en el mañana”. “Es importante un buen seguro”. “Nunca se sabe lo que puede pasar” añadiendo otras impertinencias. Repitió lo de que “*hay que ser previsor*”. Después de cada frase hacía una pausa.

BENÍTEZ tiene práctica en lidiar con estos casos y otros semejantes. Aplica el *protocolo*... Bajo el común denominador del NO, por un lado juega corto, buscando acobardar y dejar sin argumentos al reclamante, arrinconarlo “contra las cuerdas”. Y ya allí lo machaca. Luego, cuando lo tiene rendido y “desinflado”, relaja el clima de comunicación, con una palabra amable, un gesto, y hasta una sonrisa. “Es importante preservar la paz social”. “Y que el *cliente* se vaya convencido”. BENÍTEZ se queda muy contento, con la sensación de haber rematado bien la faena, cuando le dicen “tiene usted razón Sr. Inspector... es que yo no sabía...”. Domina el juego esquizofrénico en esa ambivalencia de “poli bueno” “poli malo”. Le divierte. Por la tarde-noche, bajo los efluvios del alcohol, se “descojona” con sus amigos de taberna. “Hoy me vino uno/a...”... BENÍTEZ cobra un “plus” anual de productividad por “casos resueltos”.

BENITEZ es “de-pallá”. El “cloquio” le delata. No se sabe mucho más. Lleva cuatro años en la “madre patria” y casi el mismo tiempo en la compañía de seguros. Hay quien sospecha que en su país ejercía como uno de esos *expertos en hacer daño* (entrenados por sus gobiernos) y que ha venido aquí para “blanquearse”.

ARANTZA lo caló enseguida. Escuchó en silencio. BENÍTEZ en esta ocasión no calculó bien, quizá olvidando que *no hay enemigo pequeño*. Y la cagó sobre todo cuando dijo “señora, el dinero hay que gastarlo en cosas importantes, no en tonterías”. “Ya sabe más hormiga y menos cigarra.”. ARANTZA “hervía” no obstante controlándose. Especialmente resonaba en su cabeza eso de que “la compañía tiene que mirar sus intereses” a la vez que pensaba “los bandoleros y depravados a los que tú sirves han convertido la salud en una mercancía, un negocio; poco les importa dejar morir a la gente”.

BENÍTEZ, además, tiene “otros negocios” y buenos contactos. Por su diario laborar conoce situaciones de personas y familias que se hundan, que harían lo indecible para que sus más próximos recuperen la salud, desprendiéndose de sus bienes...y en su desesperación “lo que haga falta”. BENÍTEZ oye y observa como un carroñero a ver lo que puede escarbar en la miseria ajena. En ocasiones “facilita” las cosas...

ARANTZA clavó sus ojos verdes en BENITEZ, diseccionando con la mirada a aquel “cacho de carne”. Por su parte BENÍTEZ se había levantado de su asiento con un ademán que invitaba a ARANTZA a marcharse, bajo la excusa “no puedo *perder más tiempo* con este *asunto*”. “Hay lo que hay señora” añadiendo un hipócrita “créame que lo siento”. BENÍTEZ se fue aproximando con la intención de encaminar a ARANTZA hacia la puerta, colocándose tan cerca que no le quedaba más remedio que avanzar hacia la salida. Este *acorralamiento* forma parte del *protocolo*. ARANTZA está en buena forma. Como deportista no lo hacía mal. De niña era un poco “pegona” sin embargo se disculpaba diciendo “solo para defenderme y ayudar a mis amigas”. Cuando va al pueblo algunos entre risas la recuerdan como ARANTZA “LaMALA”. Con los años se aplicó para protegerse mejor.

Estaba claro que BENITEZ era un peón de “globalización” depredadora, que intentaba torearla, escurrir el “bulto”. A la *agresión verbal* sufrida se añadía ahora el *acoso físico*. Súbitamente le invadió una angustia insoportable, un tufo rancio y nauseabundo, disparando su tensión emocional, y el volcán de su furia, reprimida hasta momento, reventó.

Instintivamente dio medio paso atrás, girándose ligeramente, para al instante volver a la posición inicial y con la rapidez de un felino le arrimó “un viaje” a BENITEZ estampándolo contra la pared. El peluquín le saltó por el aire. BENITEZ intentó levantar el brazo izquierdo pero su ángulo de recorrido fue breve. ARANTZA le aprisionó la muñeca contra el marco de la puerta, aplastándole el *Rolex*, y, bloqueándole también el otro brazo, le jincó con fuerza la rodilla ahí donde duele... BENITEZ se derrumbó como un saco con los ojos desorbitados.

ARANCHA respiró hondo con la breve sensación de quedarse más relajada. Separándose un poco de aquella piltrafa en el suelo, contempló “su obra”. Con la mano derecha sujetó su izquierda, rodeando el *borde cubital*... sabía bien el daño capaz de causar, pero se contuvo... Pensó “ha sido suficiente”.

Ya en comisaría alegó una *reacción de circuito corto*, de esas que no se “corticalizan”. Igualmente se lo dijo al Juez. Asesorada, cargó las tintas en un estado de ofuscación, arrebató... *atenuantes* previstos en la Ley, *que facilitan las cosas a los humanos cuando se imparte Justicia*... “No sé cómo explicarlo Sr. Juez”. “Estaba muy nerviosa Sr. Juez”. “Usted sabe Sr. Juez, por un hijo una a veces no sabe lo que hace”.

ARANTZA con una caída de ojos convincente y pose adecuada dominó la escena, inclinándose ligeramente sobre la silla hacia delante y con discreta escora a la izquierda de vez en cuando apretaba fuertemente las manos entre sus rodillas. ¡Ay Sr. Juez! suspiraba ARANTZA... Siempre recordará la cara de gilipollas que se le puso a aquel mamarracho cuando se doblaba... IÑAKI volvió a jugar al fútbol

**5.- PEPE “O ROXO”**, al que otros también llaman PEPE “O TOLO” (\*) está jubilado. Tiene 72 años. Vivió una infancia difícil. Como MARIA fue poco a la escuela. No obstante tuvo la oportunidad de enriquecerse con el conocimiento que da la *universidad de la vida*. Nacido en las proximidades de MUGARDOS (La Coruña) mamó la mar desde niño. Pronto hubo de dejar su pueblo. Empezó a trabajar con 14 años, comenzando a navegar con 16, primero en barcos de bajura, luego en grandes mercantes. Surcó todos los océanos, con experiencias y de peligros de todo tipo. (\*) “Roxo”, “tolo” términos en gallego, que significan rojo y loco, respectivamente.

Muy apenado por lo de MANGOURAS, a quien conoció en el PÉRSICO. Enormemente dolido por la forma en que habían implicado a su amigo en aquella catástrofe. Por sus años de oficio MANGOURAS advirtió a las autoridades de que el barco al adentrarse más en el mar se rompería por la vibración y la fuerza del oleaje. Con el buque ya herido de muerte arriesgó su vida, también los hombres que se quedaron voluntariamente con su capitán, muestra del respeto que le profesaban, los mismos que le acompañaron hasta dejar el barco, y que conocían de sobra la experiencia y pericia de aquel marino viejo. No obstante MANGOURAS fue perseguido y encarcelado como un delincuente por unas autoridades que hicieron el ridículo a nivel internacional... Así le pagan a tantos que han dejado toda su vida en la mar; a veces con el horror de la muerte en medio de la inmensidad del océano... en que tantas veces había tenido que pensar PEPE “O ROXO”.

Observador. Inquieto. Indomable. Le gusta la lectura. Las horas en el barco pasan despacio; pueden ser muy tediosas. Es un autodidacta. Un superviviente de tempestades inimaginables, como aquellas en aguas del BERING, un mar que cuando se enfurece es capaz de engullir sin piedad barcos y tripulaciones. PEPE “O ROXO” con menos talla que valor, voluntad y arrojo, es muy “echao-pa-lante”. Tiene la altivez de los hombres de honor. Siempre mira de frente y nunca se arruga ante nada ni ante nadie.

A PEPE “O ROXO” la idea del *consultorio gratuito* no le gusta nada... “A mi no me la meten doblada”. En más de una ocasión les fue a “montar un pollo” a “esos niños buenos”. “Cabrones, colaboracionistas con la vuelta a la miseria... que los pobres tengan que ir a la beneficencia... esa perversión que humilla a los más necesitados”; ¿acaso no sabéis que la política es solidaridad...?... “mamones, hijos de mamones y meapilas, que os conozco a todos... lo que os gusta es lamerle el culo a los de arriba”...

No ocultaba para nada su ira ante esos “parroquianos acomodaticios a lo que sea con tal de seguir chupando del bote”, “eurogilis”... “oportunistas”, “mequetrefes”... Y lo decía *en castellano* a los mismos que se habían burlado de él por su “fala” (su forma de hablar, su lengua materna) cuando era un niño, dada su procedencia del ámbito rural. Esos mismos muy en línea ahora con los parlantes del “galego xunteiro” un instrumento de comunicación inventado por los burócratas ligados al poder local, aunque sólo *en sus comparencias públicas*, corrompiendo la esencia de la auténtica lengua del pueblo y con lo que no pocos han montado una “industria”.

A PEPE “O ROXO” muchos lo ven con simpatía, aunque digan que “a veces se pasa un poco”. Otros lo soportan. “Como está loco, no sabe lo que dice”. En un tiempo lo hubieran encerrado “por orden gubernativa”... pero ahora “en España ya no pasan esas cosas: estamos en una democraciaaaaaaaa”... “y puedes decir lo que te salga de las bolas”. PEPE “O ROXO” es una muestra de la tolerancia del régimen. Por eso lo dejan ir a su aire, y lo utilizan. Aunque otros no están tan seguros: “debería de tener más cuidado... no vaya a ser que le apliquen *la preventiva*”...